



ORGANO de la 1ª BRIGADA de la 11ª DIVISION

Año I

Madrid, 18 de junio de 1937

Núm. 7

BILBAO ESTA EN PELIGRO

Bilbao está en peligro. La ambición del fascismo extranjero ha puesto sus ojos en la capital vizcaína y quiere adueñarse de las grandes fábricas de Euzkadí, de sus minas; quiere Bilbao para tener una posición estratégica más en la próxima guerra mundial. Pero esto no lo logrará, porque sus bravos hijos darán su última gota de sangre antes de ver su patria en las garras del fascismo extranjero.

En Ginebra no saben nada de nada, no se quieren enterar. El día 7 de noviembre, cuando los momentos difíciles de Madrid, tampoco se enteraron de nada. Pero, ¿eso qué importa cuando hay un pueblo dispuesto a dar todo por su libertad?

Madrid, ejemplo de heroísmo y arrojo, ha mantenido a raya a la bestia fascista durante siete meses, encontrándose hoy en condiciones de asarle los más duros golpes.

Las radios fascistas han divulgado la toma de Bilbao; pero Bilbao sigue siendo nuestro; lo mismo decían de Madrid, y en Madrid estamos nosotros.

Su venganza ha sido asesinar mu-

jes y niños; ellos, incapaces de arrojar a nuestro Ejército, sacian su ira con seres indefensos.

¡Hermanos de Euzkadí, resistid hasta el último momento! Seguid el ejemplo de Madrid. Obreros de Euzkadí, católicos antifascistas, no desma-

yar, resistid hasta en la última pulgada de tierra.

Combatientes de la Primera Brigada, exijamos rápidamente un puesto difícil en el frente, para ayudar a nuestros hermanos vascos. ¡Combatientes de la Primera Brigada, al ataque!



En el frente de Huesca ha muerto el jefe Lukacs

Ha caído el general Lukacs, uno de los jefes más valerosos de la Brigada Internacional. Ha caído herido de una granada, mientras que inspeccionaba el terreno donde debía de operar su unidad.

Este gran camarada que, abandonando su hogar, no regateó un solo momento para ponerse al servicio de nuestra causa, ha dado por la independencia de nuestra patria todo lo que hay que dar: la vida.

El mejor homenaje que le podemos hacer es que la bandera que hemos inclinado ante su cadáver se alce rápidamente al ataque contra el enemigo invasor hasta aniquilarlo.

¡Honor y gloria a los caídos!

¡Vivan las Brigadas Internacionales!

¡Atacad en todos los frentes para ayudar a Bilbao!

Empuñando las armas del triunfo

Una vez más nuestro Batallón da pruebas terminantes de quién son los hombres que lo forman. Si muchas veces se ha dicho que este Batallón en la primera línea era el Batallón que por su combatividad y arrojo se cubría de gloria en todos los combates, no es menos cierto que hoy en la retaguardia, donde nos encontramos, da una vez más la prueba de lo que valen estos camaradas; no con el fusil, sino empuñando el arma que desde su niñez han empuñado para ayuda de sus padres; para que éstos, a su vez, cumplieran con el señorito de antigüedad por los favores que éste les hubiera prestado interesadamente. Hoy, estos camaradas, al empuñar la hoz, no la empuñan con aquellas muestras de fatiga, con aquellos semblantes de aburrimiento, de sufrimiento, que desde muchos años atrás venían demostrando. Hoy, no. Hoy nuestros soldados, tan pronto se les dijo que era necesaria nuestra ayuda para recoger el pan que hemos de comer más tarde, con la misma

La Primera Brigada ayuda a los campesinos

Continúan nuestros soldados segando el trigo para asegurar el pan de mañana.

Apenas despunta el día salen al campo y en él permanecen hasta el anocheecer, realizando la gran faena revolucionaria y guerrera de la hoz. La importancia que tiene la cosecha es imposible que a nadie se le oculte. La cosecha es sagrada.

El campesino juega en esta nuestra guerra un papel de soldado, de combatiente. El sustenta nuestros ejércitos, nuestras mujeres y nuestros niños. Sin él sería imposible la victoria.

Siempre el campesino se ha encontrado solo. Torturado en la soledad de sus campos. Pero el gran Ejército Popular se ha acercado a él y se han estrechado las manos del campesino y del soldado, y se han fundido en uno los dos sudores.

La Primera Brigada en pleno, con su comandante-jefe y su comisario, Sevilla, coadyuva diariamente en la magna tarea de ayudar a los campesinos en la recolección. Esta decisión de nuestra Brigada pone, una vez más, de manifiesto la gran comprensión y el gran sentido político de todos sus componentes.

Los soldados que han defendido la cosecha con las armas en la mano durante meses y meses empuñan hoy las hoces en la retaguardia y laboran de esta manera también por la victoria sobre el fascismo. Mañana volverán otra vez a las trincheras; pero antes han dado la seguridad al campesino de que no sólo le defienden contra el fascismo, sino que le ayudan también en sus tareas, que son nuestro pan y el de nuestras mujeres e hijos.

J. R.

alegría, con el mismo entusiasmo que en los primeros momentos de esta guerra cruel empuñaron el fusil y las ametralladoras para aplastar al enemigo, rastreo y asesino, han empuñado la hoz para, en estrecha unión, jefes, oficiales, soldados y campesinos, entonando el himno de la libertad y enarbolando la bandera del Batallón, terminar lo antes posible la recolección. Es así como demuestran los bravos luchadores de nuestro Batallón la clase explotada a que pertenecen; son éstos los hombres de acero, dignos hijos de Galicia, genuinos representantes de la tierra meiga, los que tan alto ponen el pabellón de Galicia dentro de la España leal, dando su ejemplo, su sangre y su sudor por la creación y liberación de nuestra Patria. Lástima que entre estos verdaderos «stajanovistas» y luchadores haya alguien que, inconscientemente quizá, no cumpla como debiera cumplir, y es lástima porque estos camaradas desobedientes e indisciplinados les desmerecen y desacreditan la labor que aquellos camaradas realizan con todo el corazón, porque reconocen que es su deber el hacerlo así. Es más, saben que con el esfuerzo tan pequeño que hoy se realiza es la manera más práctica para conseguir lo antes posible el triunfo definitivo.

Una vez más, así como me gusta ensalzar las obras que se realizan dentro de nuestro Batallón, también me gusta censurar el mal comportamiento de ciertos camaradas, que parece se han propuesto no dar oídos a las órdenes y advertencias que se les hace. Por lo tanto, sepan estos camaradas que en el momento que lean el presente artículo habrán cambiado de conducta o, en caso contrario, nos veremos obligados a sancionarlos justa y severamente. Ha llegado el momento en que es bochornoso e insufrible lo que ciertos camaradas hacen en los momentos actuales; se necesita la colaboración y el apoyo de todos los que se llaman antifascistas gallegos. Tened presente que hoy las circunstancias nos exigen la colaboración de todos los camaradas útiles; además es necesario que todos nosotros, como tantas veces se ha repetido, nos preparemos cultural, política y militarmente, para dar nuestro mayor rendimiento posible con nuestras armas. Así nos lo reclaman y exigen los fuertes luchadores de Euzkadi; nos lo exigen nuestros hermanos caídos y nuestros familiares que se encuentran sometidos a un régimen de opresión y terror.

Camaradas, no pensarlo más. Sobre en qué invertir el tiempo en nuestro cuartel. Se os ha dicho una o más veces, mejor dicho, que participéis en un contrato de emulación, igual que toda la División; vuestros periódicos murales esperan vuestra colaboración; el órgano de nuestro Batallón reclama también vuestra ayuda; el maestro está diariamente dando clase para capacitar a aquel que no lo está; el profesor de

ejercicios físicos espera discípulos, así como otras muchas cosas que es necesario que practiquemos con toda la voluntad, para que nuestro Batallón, así como sabe combatir con el fusil en el frente y la hoz en la retaguardia, se coloque a la altura de los demás batallones de la Brigada en las demás armas que es necesario empuñar.

Camaradas gallegos: vuestro comisario os pide este pequeño sacrificio, y dentro de poco tiempo podremos agregar a estas dos armas las otras que le siguen.

Por nuestro triunfo y por el triunfo de Galicia, a obedecer, enmendando vuestra conducta, y a vencer sea cual fuere el terreno que se nos designe.

¡Viva el Cuarto Batallón!

¡Viva la 11 División!

¡Vivan nuestros jefes!

EMILIO BLANCO

Comisario del Cuarto Batallón

A los combatientes de la Primera Brigada

Hoy, cuando Bilbao siente la presión del fascismo extranjero, cuando su situación está difícil, es cuando nosotros debemos de recordar los momentos de gravedad por que pasó Madrid el 7 de noviembre, momentos en los cuales se volcaron todos los combatientes bayoneta calada, manteniendo al enemigo y haciéndole retroceder no pocas veces. Recordemos esto para que renazca en nosotros la ira y el odio al fascismo, asesino de mujeres y niños, destructor de tantos hogares humildes, que no cometieron más delito que proclamar su libertad.

Nuestros hermanos de Euzkadi están escribiendo las mejores páginas de su historia, sellada con la sangre de los mejores hijos del pueblo vasco.

Yo me dirijo a vosotros, combatientes de la Primera Brigada. Es por tercera vez que a nuestros hermanos de Euzkadi prestamos ayuda, pero es necesario que esta vez llevemos en la punta de nuestras bayonetas la libertad del pueblo vasco; atacando, siempre atacando, asaltando las trincheras, y allí donde se encuentre al invasor aplastarlo sin piedad.

Oficiales, comisarios y soldados de nuestra Brigada: defendamos, pues, a nuestros hermanos vascos. Unamos nuestras fuerzas. Hagamos con nuestras bayonetas la destrucción del fascismo extranjero.

¡Por la rápida ayuda al heroico pueblo vasco!

¡Viva Euzkadi libre!

GONZALEZ

Frustremos el ataque fascista sobre Bilbao desde todos los frentes

Los facciosos han vuelto a poner en juego todos los efectivos de hombres y material de guerra enviado por Hitler y Mussolini y con saña vil atacan de nuevo en Euzkadi.

Su ataque es bárbaro y cruel, como todos los emprendidos; si cabe, haciendo alarde de mayor cantidad de efectivos de guerra que en ataques anteriores. Pero eso no es obstáculo para los bravos hermanos de Vasconia. Ellos saben vencer.

El alarde del nuevo material bélico de que hacen los facciosos es una prueba evidente de la inutilidad del control, que no perjudica más que a nosotros. Las democracias europeas se han deshonrado a sí mismas permitiendo que Hitler y Mussolini arrasen Euzkadi, ametrallando sin piedad a mujeres y niños inocentes.

Con la ayuda descarada de soldados y material de Italia y Alemania presionaron sobre Euzkadi, y hoy, después de la destrucción de pueblos, llaman a las puertas de Bilbao.

Sus golpes son terribles, pero tenemos confianza en nuestros hermanos de Euzkadi. Ellos, al igual que en Madrid, se han dado la consigna de ¡NO PASARAN! y no han de pasar.

Podrán, como aquí, llegar a las puertas de Bilbao; podrán sentir en sus garras la sensación ilusa de tocar sus casas. Pero traspasar sus paredes, ¡jamás! Para los facciosos serán, como lo son en Madrid, murallas de acero.

Tenemos confianza en Euzkadi. Creemos que Bilbao, como Madrid, no caerá en las garras extranjeras.

Euzkadi, ante la inminencia de su peligro, necesita la ayuda de todos y todos le debemos ayudar. Madrid le ayuda siempre. A Madrid, que ha sufrido y sufre tanto, le duele grandemente el dolor de sus hermanos y él sabe oponerse. ¡Gora Euzkadi!

Que tus hombres de hoy sigan el ejemplo de tus antepasados.

Que Bilbao sea inaccesible a las tropas fascistas.

J. M.

El arte de la guerra

(Continuación.)

El soldado que no sepa tomar la línea de mira, no será buen tirador.

¿Qué es llevar la línea de mira al blanco?

Hacer que dicha línea pase por el punto del blanco que se quiera tocar con el proyectil.

En los blancos de puntería existe un triángulo con el vértice hacia abajo, al cual se debe apuntar. Los elementos de puntería—alza y punto de mira—y el triángulo han de verse en la forma que queda expresado en el dibujo.

¿Cómo debe colocarse el fusil?

Sin torcerle ni a la derecha ni a la izquierda; si esto ocurre, el tiro irá bajo, a la derecha o a la izquierda.



III. FUNDAMENTO Y MANEJO DEL ALZA

¿Qué objeto tiene el alza?

Dar al fusil distintas inclinaciones para lograr distintos alcances.

¿Cuál es la trayectoria de un proyectil, según las distintas inclinaciones del arma?

Si el fusil a-b se dispara, la línea de bajo de ésta y tocará al terreno de tiro será b-c, la trayectoria caerá en o. Si el fusil lo inclinamos según a'-b', la línea de tiro será b'-c' y la trayectoria tocará a tierra en o'. Es decir, que el al-

cance se ha aumentado. Siempre que demos al fusil la inclinación a'-b', el alcance será b-o', o lo que es igual, siempre que queramos obtener un alcance igual a b-o', necesitaremos dar al fusil una inclinación a'-b.

Esta inclinación del fusil varía con el alza, estando calculadas las distintas alturas por las que hay que hacer pasar la línea de mira para determinados alcances.

¿Qué graduaciones tiene?

El alza del fusil, de 4 a 20, correspondiendo a los alcances de 400 a 2.000 metros.

El alza del mosquetón, de 3 a 20, de 300 a 2.000 metros de alcance.

¿Qué alza se emplea a las distancias inferiores a la menor división?

En el fusil, alza abatida, dirigiendo la visual por la muesca de su pie. En el mosquetón, la de 300 metros, o sea alza 3.

¿Por dónde se dirige la visual en alzas superiores a la abatida?

Colocando la corredera de forma que su arista superior coincida con la referencia en la chapa de la distancia, y dirigiendo la visual por la muesca de mira de la corredera.

¿Qué alza se tomará, caso de que la distancia del objetivo no sea exactamente la que corresponde a las graduaciones del alza?

Si la distancia del objetivo se encuentra comprendida entre dos graduaciones, se tomará la más próxima.

(Continuará.)

Los soldados de la Primera Brigada, a los campesinos de Hortaleza

Campesinos de Hortaleza: como soldados del Ejército Popular, como obreros y campesinos que somos, os decimos que mientras las circunstancias de la guerra nos permitan ayudaros, nosotros os ayudaremos, porque sabemos comprender muy bien que este es el pan para el verdadero pueblo y para el verdadero Ejército. Y vosotros como campesinos, y nosotros como soldados, tenemos la obligación de ayudarnos mutuamente, porque nosotros en las trincheras defendemos vuestra cosecha, que es nuestra, y la cosecha es sagrada, y, por lo tanto, podéis contar con nosotros en todos los momentos.

Nosotros, los soldados de la 11 División, demostramos en todo momento con los hechos, y no con adornos retóricos, que sabemos apreciar el valor, el producto de vuestros trabajos y sudores, y en todo momento vuestras cosechas serán respetadas.

En nombre de los setenta y seis reclutas segadores del Primer Batallón, y en representación genuina de ellos,

El delegado político,

JULIO RODRIGUEZ BANEGAS

El capitán,

FRANCISCO ABAD SORIANO

13 de junio de 1937.

Los 76 segadores del Primer Batallón

Al camarada Uribe, ministro de Agricultura; a nuestro comandante-jefe, Lister; a nuestro comisario, Santiago. Salud.

Los reclutas incorporados a nuestra gloriosa 11 División, los que componemos el Primer Batallón de la insuperable e histórica Primera Brigada Mixta, después de saludaros a vosotros, para que vosotros os encargéis de hacerlo llegar a la opinión antifascista y a nuestro Gobierno del Frente Popular, os decimos:

Hoy, los soldados que hemos acudido con entusiasmo al llamamiento de nuestro Gobierno, hemos venido a ayudar los campesinos, empuñando las hoces; mañana, cuando salgamos al frente de batalla, prometemos a nuestros jefes y a nuestro Gobierno, que sabremos luchar con disciplina, decisión y entusiasmo, para aplastar a los generales que traicionaron a nuestra España y aplastar también a los invasores del fascismo internacional.

¡Viva nuestro camarada Uribe! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular! ¡Vivan nuestros camaradas Lister y Santiago! ¡Viva la 11 División!

Por los setenta y seis reclutas segadores del Primer Batallón, y en representación genuina de ellos.

El delegado político,

JULIO RODRIGUEZ BANEGAS

El capitán,

FRANCISCO ABAD SORIANO

13 de junio de 1937.

NUEVO EJERCITO

Poco le falta a nuestro ejército para ser perfecto y lograr con esta perfección la efectividad necesaria de los demás ejércitos del mundo.

Poseemos la combatividad necesaria para luchar, que si en la guerra solamente de valor se tratara, el resultado nos sería siempre favorable.

Tenemos armamento en número suficiente para que no falte nada, y calidad insuperable que nos pone al nivel del enemigo.

Tenemos también muchos más hombres que ellos para poner en pie de guerra, y, además, propios del país, que, como es natural, se adaptan mejor a nuestro clima, terreno y costumbres que los extranjeros importados por los traidores.

Entonces, ¿qué nos es necesario conseguir para acelerar el rápido fin de la guerra y con él nuestra victoria?

En primer lugar, los soldados tienen que tener una confianza ciega en sus mandos, puesto que son hombres salidos, como ellos, de los lugares de trabajo, y que por su comportamiento en la lucha se han hecho acreedores a los puestos que hoy ocupan. Han de obedecer ciegamente a sus órdenes e indicaciones, ya que siempre están inspiradas en un profundo sentido de justicia y moralidad.

A su vez, los oficiales han de preocuparse de aumentar su capacidad militar, para con ello aumentar la superioridad sobre el enemigo, traducida en menos bajas propias y, por el contrario, lograr producirles mayor daño, por la colocación del personal y de las armas automáticas, que hagan que nuestro fuego sea superior al del enemigo.

Para esto han de estudiar cuantos libros militares de táctica tengan a su alcance, ya que siendo hombres formados en la lucha no necesitan más que adaptar a su práctica del frente las enseñanzas de los técnicos profesionales de la guerra, y pronto verán los resultados obtenidos en la lucha contra el fascismo.

Hay también en nuestro Ejército un factor importantísimo que ayuda de una manera eficientísima a nuestra labor de mando: los comisarios políticos. Estos hombres enseñan con su conducta a nuestros soldados a respetar las decisiones de los mandos, a sobrellevar los rigores de la campaña y a comprender el porqué de nuestra lucha actual, haciéndoles ver la diferencia que existe de que nosotros luchemos por un convencimiento del deber, de salvar al pueblo español del yugo fascista, y no por la violencia de las pistolas de los oficiales.

Son, pues, muchos los factores que nos colocan en un plano superior al ejército enemigo, y que, precisamente por ser muy pocos

los detalles que nos faltan, debemos, cada día que pase, tener una enseñanza más, para poder entonces ser dignos componentes del Ejército Popular y poder desarrollar meritoriamente la alta misión que nos ha sido confiada: la de aplastar en España al fascismo internacional.

¡Soldados, disciplina a vuestros mandos!
¡Oficiales, capacitaos militarmente más y más!

¡Viva el Ejército Popular!

El jefe de la Primera Brigada,
J. RODRIGUEZ

Por la libertad de Euzkadi

Bilbao está en grave peligro. Las radios facciosas han anunciado a bombo y platillo su caída. La «quinta columna» se mueve febril inventando bulo tras bulo, con el inútil objeto de deprimir a nuestra heroica retaguardia. Los trotskistas y demás agentes del fascismo, en nuestro campo, quizá intentarán complicarnos la vida, aunque ahora no es fácil que logren sus propósitos.

Los combatientes del frente de Madrid han sentido hervir la sangre en sus venas al saber por la prensa el martirio del pueblo vasco. Han recordado los días angustiosos que ellos pasaron en noviembre y saben que cuando un pueblo está decidido a morir antes de ser vencido no hay enemigo en el mundo que sea capaz de romper esa voluntad hecha carne y hecha fuego.

Pero saben también que la salvación de Euzkadi no estriba sólo en el heroísmo de nuestros hermanos del Norte. El enemigo es fuerte, muy fuerte; ha volcado en este frente sus mejores hombres y sus más y mejores máquinas de guerra. Ciento sesenta aviones ametrallan y bombardean a diario, impunemente, la población civil vasca, tratando de amedrentar a este pueblo hermano de Madrid por su heroísmo. Cientos de cañones vomitan fuego, buscando sus víctimas predilectas: mujeres, ancianos y niños; tanques, ametralladoras, todo cuanto el fascismo internacional ha podido amontonar para asesinar al pueblo vasco—ya que rendirle no podían—ha sido puesto en juego.

Y es preciso algo más que buenos deseos para liberar al pueblo vasco; es preciso que atraigamos a otros frentes más fuertes gran parte de ese material de guerra para que Euzkadi se libere.

Tenemos el ejemplo reciente de nuestro ataque en la Sierra, que paralizó al enemigo en el Norte; el de nuestra División en el Sur del Tajo, que necesitaron llevar aviones del Norte y fuerzas de choque para contenernos.

Es preciso que esto se repita, pero con más intensidad y extensión, en todos los frentes; que cada soldado, al disparar su fusil, sepa que mata al fascismo y salva a Bilbao.

¡Combatientes heroicos de la Primera Brigada: al ataque con todo ímpetu por la libertad de Euzkadi, por la libertad de España, por el aplastamiento total del fascismo!

RICO

Contra el analfabetismo

Insistamos sobre el analfabetismo. Tema es éste que no lo debemos soltar de la pluma mientras en nuestra gloriosa 11 División quede un solo analfabeto.

Saber leer y escribir no es un problema de capacidad. Sino un problema de voluntad. Que nadie admita los fútiles pretextos que exponen algunos analfabetos para encerrarse en su analfabetismo diciendo que no tienen capacidad suficiente.

Lo repetimos: saber leer y escribir es empresa de suma sencillez. Bastan quince días si se pone empeño en ello.

¿No vemos todos los días con qué facilidad los niños se adiestran en el arte de leer y escribir?

Y es que tanto el leer como el escribir le son casi sustanciales al hombre.

Camarada de las trincheras: en un solo año, la U. R. S. S. enseñó a leer y a escribir a 14 millones de analfabetos.

Aprende a leer. Aprende a escribir. Sé un verdadero antifascista. Que esto del escribir y del leer entra también en el antifascismo.

Nuestra División te ofrece libros, plumas, maestros, todo cuanto necesites para que te despojes de tu analfabetismo. Ahí lo tienes todo. Tú tienes la palabra, camarada... Y tu palabra debe ser... ¡la voluntad!

J. R.

NOTA INTERNACIONAL

En el panorama internacional se nota estos días bastante movimiento. Los fascismos alemán e italiano, después de su fechoría sobre la ciudad de Almería, y de considerar bastante abastecido a su lacayo Franco, han vuelto al Comité de Londres. Mister Eden se ha felicitado de este regreso. Ante la Cámara de los Comunes ha dicho que la determinación de estos dos países servirá para que en lo sucesivo no lleguen más tropas extranjeras a España, y además evitará el que vuelva a haber bombardeos de las costas españolas por buques de guerra extranjeros.

Las palabras de mister Eden nos parecen—eso sí—muy buenas palabras, pero tenemos ciertas dudas sobre la virtud que el elegante diplomático inglés ha querido darlas. La experiencia de los hechos nos ha vuelto algo incrédulos. A no ser que mister Eden nos reserve la sorpresa de que es todo un caballero que hace siempre honor a su palabra.

La prensa extranjera considera muy importante el viaje del ministro de Estado alemán a Londres. Se atribuye al Gobierno inglés el proyecto de abrir una amplísima discusión en la cual se trata de influir sobre Alemania, para que desista de su intervención en la guerra española.

También se considera muy importante el viaje del jefe del Estado Mayor del Ejército alemán a París, donde conferenciará con el general Gamelin. Después seguirá su viaje a Londres. Ya veremos qué sale de todo esto.

El día 19 se reunirán en París los delegados de la I. C. y los representantes de la I. S. O., para llegar a un acuerdo de acción conjunta en la ayuda al pueblo español. De esto sí esperamos que salga la ayuda que merecemos.